

## Gluskonba y los Cuatro Hombres

### **Descripción general:**

Esta historia trata sobre cómo cuatro hombres trataron de encontrar a Gluskonba, para que les concediera a cada uno un deseo. ¡Cada hombre tenía una habilidad especial y tenía que obedecer las órdenes de Gluskonba para obtener su deseo! La historia incluye temáticas como escuchar y seguir instrucciones, ser paciente, recordar lo aprendido y demostrar preocupación por los demás.

Cuenta el Dr. Bruchac: “Gluskonba fue el primero que tuvo forma de ser humano. La historia tradicional cuenta que cuando el Creador, el Gran Misterio, Ktsi Nwaskw, terminó de hacer la creación, quedó algo de polvo en sus manos. Ese polvo cayó sobre la Tierra y comenzó tomar forma por sí mismo, se convirtió en el primero de su clase y adoptó la forma de un ser humano; y cuando se levantó, había un agujero en el suelo donde había estado. Luego, el agujero se llenó de agua. Al intentar levantarse, Gluskonba formó montañas y canales que bajaban por esas montañas, que se convirtieron en las Green Mountains y las Montañas Adirondacks. Así que eso era Gluskonba, y tenía un gran poder e intentó hacer cosas para ayudar a las personas”.

### **Cuento:**

El Dr. Bruchac comparte lo siguiente: Después de que Gluskonba hiciera muchas cosas para ayudar a la gente, decidió que había hecho suficiente; y que era hora de que se ayudaran a sí mismos. Así que subió a su canoa para cruzar el gran estanque y desapareció. Pero dejó dicho a las personas que, si alguien encontraba la isla donde vivía, les concedería un deseo. Mucha gente intentó encontrar la isla de Gluskonba, y muchos fracasaron, pero se decía que había cuatro hombres que eran buenos amigos, casi como hermanos, que tenían cada uno una habilidad especial. Uno de ellos era un gran creador de canciones. Otro era un gran tallador; podía tallar cualquier cosa. El tercero era un hombre que tenía muy buena vista, y podía ver cosas que otros no. El cuarto era un hombre que tenía una canoa y hacía canoas. Así que los amigos le dijeron al fabricante de canoas: “Tú tienes una buena canoa; nosotros tenemos estas habilidades. Organicémonos y emprendamos el viaje hacia la isla de Gluskonba. Seguramente tendremos éxito, si vamos los cuatro”. Estuvieron de acuerdo en que era bueno hacerlo, y cada uno de ellos tenía deseos que quería que se cumplieran.

Así que, se metieron en la canoa y comenzaron a remar. A medida que avanzaban, el viento comenzó a soplar y aparecieron olas muy altas. Parecía que no podrían pasar con su canoa, pero el que conocía canciones sabía una canción en particular y comenzó a cantarla. Esta canción era muy poderosa. Tan poderosa que las olas empezaron a escuchar. Se calmaron y el océano se volvió tan tranquilo como un espejo. Entonces pudieron continuar su camino. Pero ahora, frente a ellos, empezaron a subir unas burbujas hacia la superficie. Cada vez más y más burbujas, y luego algo más salió a la superficie. ¡Eran ballenas! Los miraron y una volvió a sumergirse. Entonces salió otra ballena, y luego otra, y otra... y entonces las ballenas empezaron a jugar; empezaron a saltar en el aire, sobre la canoa y caían del otro lado. Había ballenas saltando y jugando alrededor de la canoa, y si una cometía un pequeño error, aplastaría la canoa al caer. Pero fue entonces cuando el hombre que era un gran tallador tuvo una idea. Buscó en su bolsa y sacó un pedazo de madera, entonces talló rápidamente la forma de una ballena y luego sopló sobre ella. Como era tan bueno como tallador, podía tallar una tortuga y ponerla en el suelo, ¡y la tortuga comenzaría a moverse! Entonces le dijo a la pequeña ballena: “Aleja a tus hermanos y hermanas de aquí”. Dejó caer la pequeña ballena en el agua, y la ballena comenzó a nadar. Las

ballenas grandes la vieron y comenzaron a seguirla y desaparecieron en las profundidades del océano y se fueron. De este modo, los cuatro hombres pudieron continuar su camino.

Ahora, comenzó a aparecer una niebla que era tan densa que nadie podía ver nada, excepto aquel hombre que tenía una gran vista. Se puso al frente de la canoa y dijo: “Hermanos, yo seré su guía”. Les dijo a dónde ir, a dónde girar, y así rápidamente alcanzaron la orilla con la canoa y llegaron a una isla. En el centro de esa isla había una colina, y en lo alto de la colina había un gran wigwam, y alguien estaba sentado frente a él con una pipa. El humo de la pipa subía en espiral, y creaba una niebla alrededor de la isla. Los hombres entonces treparon para subir hasta allí; tenía que ser Gluskonba. Lo saludaron, y él los saludó. Entonces dijeron: “Gluskonba, estamos felices de verte. Tenemos deseos, ¿puede concedérselos?”. Gluskonba dijo, “Nidonbak, mis amigos, acérquense de a uno... Díganme sus deseos”.

Entonces, el dueño de la canoa fue el primero en acercarse. Dijo: “Gluskonba, quiero tener muchas, muchas, muchas cosas, más que nadie. Muchas, muchas, muchas cosas”. Gluskonba tomó una bolsa y dijo: “Aquí tienes, toma esta bolsa, pero no la abras hasta que estés en tu propio wigwam. Conseguirás las cosas que quieres”. Y el hombre dijo: “Oh, Wliwini (gracias). Esto es bueno. Tengo una bolsa. Es un buen comienzo”.

Entonces, se acercó el segundo. Era el que creaba grandes canciones, pero él también tenía un deseo. Dijo: “Gluskonba, quiero ser el más alto, más alto que cualquier persona”. Gluskonba le dio también una bolsa con las instrucciones: “No la abras hasta que estés en tu casa”. El hombre tomó la bolsa y se puso muy contento.

El tercero, el tallador, se acercó y dijo: “Gluskonba, mi deseo es que no quiero envejecer nunca y morir como lo hace la gente. Tengo mucho miedo de envejecer y morir como lo hace la gente”. Gluskonba le dio una bolsa también y las mismas instrucciones: “No la abras hasta que estés en tu casa”.

Luego, se acercó el cuarto hombre, el que tenía una gran vista, y dijo: “Gluskonba, en primer lugar, te doy las gracias por todas las cosas que has hecho por nuestra gente durante tanto tiempo, has hecho tanto por nosotros. Y mi deseo, no es grande. Te lo susurraré”. Y le susurró su deseo a Gluskonba, que sonrió y tomó una bolsa y se la dio. Gluskonba dijo: “Amigo mío, toma esta bolsa. No la abrárs hasta que estés en tu propia casa”. Una vez más, el hombre dijo: “Gracias, gracias Gluskonba”.

Entonces, los cuatro hombres subieron a su canoa y comenzaron a remar. Mientras remaban, una ballena se acercó y los empujó tan rápido que volvieron a la orilla en un abrir y cerrar de ojos. Estaban muy contentos. El hombre que era muy bueno para ver las cosas se dio la vuelta y le dijo a la ballena, “Nidonbak (mi amiga)”, y la ballena salió a la superficie, rodó y luego desapareció. Entonces, el dueño de la canoa le dijo al hombre que lo quería todo: “Amigo mío, quieres muchas cosas. Puedes tener esta canoa; será tuya. No la necesito porque seré más alto que nadie. No necesitaré una canoa. Podré verlo todo. No necesitaré ir a ninguna parte”. Y se bajó de la canoa.

El hombre que lo quería todo ahora tenía la canoa, y le dijo a los demás: “¿Por qué ustedes dos siguen en mi canoa? También pueden bajarse”. Así que se bajaron, y el hombre comenzó a remar

felizmente, pensando en todas las cosas que pronto poseería, pero luego miró la bolsa y pensó cuán pequeña era, “¿Cómo podría esta bolsita contener todo lo que merezco? No puedo esperar para volver a mi wigwam. Necesito ver qué hay dentro”. Entonces abrió la bolsa y las cosas empezaron a salir, todo tipo de cosas: joyas, telas, un arma. Tantas cosas salieron de esa bolsa que llenaron la canoa y cubrieron al hombre. Se enredó en todas esas cosas con tal peso que él y la canoa se hundieron hasta el fondo del agua.

Ahora, el hombre que tenía miedo de envejecer y morir caminaba hacia su wigwam, y comenzó a preocuparse. Pensó: “¿Qué pasa si hay un oso detrás de ese árbol... qué pasa si me caigo y me golpeo la cabeza? ¿Qué pasa si hay un puma allí detrás de esa colina... No puedo esperar. Tengo que abrir esto”. Y rápidamente abrió la bolsa, y ¡PUF!, desapareció, y donde había estado el hombre había ahora una gran roca que nunca envejecería ni moriría.

El tercer hombre subió a la cima de una colina y miró hacia el océano y, sentado allí, dijo, “Oh, esto es bueno, y seré aún más alto cuando haya abierto mi bolsa. ¿Qué habrá dentro? ¿Será algo que deba untar sobre mi cuerpo o algo que no conozco? Tal vez debería mirar y asegurarme de saber qué hacer con lo que haya dentro”. El hombre abrió la bolsa y ¡PUF!, desapareció, y en su lugar había un gran pino, más alto que cualquier otro... con su copa como una pluma, como la pluma que el hombre había llevado y que ondeaba con el viento.

Entonces, el cuarto hombre volvió a su hogar, entró, se sentó y dijo una oración de agradecimiento al Creador y a Gluskonba, y abrió su bolsa. Adentro no había nada, pero entonces comprendió todas las cosas que podía hacer para ayudar a su gente, las cosas que podía hacer para ser un buen cazador, un buen proveedor, un buen líder, y ese conocimiento lo ayudó a lo largo de su vida. Entonces, de estos cuatro hombres, creo que no necesito preguntarles, ¿cuál deseo fue el mejor de todos?

### **Glosario:**

- Gluskonba: el primero que tuvo forma de ser humano.
- Ktsi Nwaskw: el Creador, el Gran Misterio.
- Pitawbagw: el lago Champlain.
- Nidonbak: amigo.

### **Preguntas y notas de debate:**

- ¿Cuál crees que es la moraleja de la historia?
- ¿Qué nos dice esta historia sobre la importancia de escuchar y recordar lo aprendido?
- ¿Cómo intentas tú recordar cosas importantes?
- ¿Qué crees que deberían haber hecho los cuatro hombres?
- ¿Qué harías TÚ para intentar detener el viento?
- ¿Cómo se ve un pino? ¿Puedes ver en qué se parece la copa de un pino a una pluma?
- Las ballenas de la historia podrían haber sido ballenas jorobadas, ya que les gusta jugar y saltar cerca de canoas, ¡algo que es muy peligroso para cualquiera en esas canoas! Era importante que la gente tuviera cuidado con las ballenas. Eran juguetonas y no querían hacerles daño, pero pueden ser peligrosas. Del mismo modo, al observar la naturaleza, debemos saber que muchas cosas no buscan hacernos daño, pero igualmente debemos observar y estar atentos ante los posibles peligros.

**Actividad:**

- Haz una obra de arte que te ayude a TI a calmarte, como la canción que ayudó a calmar al viento. Podría ser una canción, un dibujo o un baile.